

Catedra de limba spaniolă

Introducerea și învățarea limbii spaniole la Oradea, oraș aflat la frontiera vestică a României. Un interviu cu profesoara **Rodica Pop**.

Material apărut în ediția digitală a revistei **Espiral** (Numărul 25, Decembrie 2020) , publicația Amabasadei Regatului Spaniei din Bulgaria, Turcia, Ungaria și România.

Întrevederea a fost realizată de **Diego Marin Roig**, lector spaniol la Colegiul Național „Iosif Vulcan” Oradea. Absolvent al Universității din Zaragoza, specializarea Istoria artei, autor al unor cărți precum: „Bolivia desde las voces del pueblo” și „La revolucion cubana y su influencia en los movimientos sociales y politicos europeos de la segunda mitad del siglo XX”. Este colaborator al Arainfo, mediu digital de informare și comunicare.

La implantación y enseñanza del ELE en Oradea, frontera oeste de Rumanía. Una entrevista con la profesora Rodica Pop.

"El idioma -el castellano, el español- llega a ser para nosotros como un licor que paladeamos, y del cual no podemos ya prescindir."
Azorín

Apuntaba Rodica Pop en su *diario intercultural* que, al contemplar el Faro de Hércules, en A Coruña, sentía de algún modo esos “hilos invisibles que enlazaban nuestros pasados remotos en el tiempo y en el espacio, con la actualidad”. Se refería Rodica a Hispania y Dacia, aquellas regiones latinas de los confines del Imperio unidas, para siempre, en la Historia.

Rodica Pop es profesora de ELE en el Colegiul National Iosif Vulcan de Oradea. Se puede considerar una referencia en Rumanía, como ya le reconoció en 2011 la Embajada de España, de la enseñanza de aquella vieja lengua medieval del Reino de Castilla, que fue lengua imperial, y ha terminado siendo la lengua materna de más de 580 millones de personas de 22 estados diferentes.

Aprender a hablar una lengua es comenzar a comprender un mundo nuevo, con sus matices y contrastes, con sus conflictos y consensos, y eso fue lo que la profesora Rodica Pop decidió hacer cuando comenzó a estudiar la lengua de Castilla, a la que ha consagrado, desde la enseñanza, toda su vida. Desde ese rincón de la Rumanía occidental, la profesora Rodica ha dado la batalla por el Español como Lengua Extranjera, siempre desde abajo, peleando en esa primera línea de la educación que son las escuelas primarias y secundarias.



Hace más de treinta años, en un país que se situaba dentro de la *Francophonie* y que, como tal, su lengua referencial en la comunicación extranjera era el francés, ¿A qué se debió tu primer contacto con la cultura hispana?

Fue en los años ochenta, en la universidad de Iasi, a través de mi profesora de español, Dana Diaconu, en mi primer año de mis estudios de filología románica. Hice un examen de lengua y literatura francesa y rumana. Cuando comenzó el curso, en secretaría había un cartel ofreciendo la posibilidad de poder estudiar español o italiano, que se ofertaban como nuevas especializaciones en filología. En aquel momento yo renuncié al rumano y empecé a estudiar español, porque pensaba entonces que aprender español suponía una oportunidad, conocer otra cultura, tener otra perspectiva de la vida, y pensaba que el rumano ya lo había estudiado, conocía de algún modo su lengua y su literatura, y entonces ¿por qué no empezar otro idioma?

Supongo que en aquel tiempo los estudios de español como lengua extranjera, no serían muy populares en Rumania.

Yo estudié en la universidad de Iasi, en Bucarest se estudiaba mucho más, claro. Recuerdo que eran grupos pequeños. En francés éramos veinticinco, y en la segunda especialización (había español, francés, italiano, ruso y latín) éramos, de mi grupo de francés, solo dos estudiantes, y de los otros grupos, de inglés o rumano como primera especialidad, había tres alumnos. Creo que en total éramos seis estudiantes de español. No teníamos los materiales de los que se dispone actualmente. No había magnetófono, radio, portátil, nada, solo con el libro, el diccionario, los dictados, y así estudiamos y aprendimos muy bien y rápidamente la lengua que después desarrollamos y enriquecimos.

Sin embargo, imagino que el aprendizaje de ELE no aseguraba un futuro laboral claro, como sí podría ocurrir con otras lenguas extranjeras, como el francés, que además también fue tu lengua de elección. Entonces, ¿Por qué decidiste seguir por la senda del castellano?

Yo seguí porque fue mi decisión, no consulté este tema con nadie. Era el principio del curso, y en Navidad, cuando volví a casa de vacaciones y les comuniqué esta noticia a mis padres, que ambos eran profesores, dijeron que era una aventura, que qué era eso, que donde iba yo a enseñar español... Pero dije que era mi decisión y que quería estudiarlo.

La situación del español era, pues, precaria, tanto en el ámbito educativo como en el laboral... ¿no?

Entonces el francés tenía mucha fuerza. Mi profesora de español, Dana Diaconu, fue mi modelo en todo. Me acuerdo que nos invitó a su casa, y tenía *El otoño del patriarca* en su

librería. Nos contaba que cada año iba a España, a Madrid, con su familia, con su hija Diana, que hoy también es profesora de español. Era muy aficionada a todo lo que se relacionara con España. Era muy joven y tenía don de gentes, era una profesora de esas que transmite. Ella consiguió eso, sin materiales adecuados ni lectores nativos. Creo que unos años antes hubo un lector de Costa Rica, pero no existía un programa o colaboración específica, y durante mis estudios de cuatro años no tuvimos la oportunidad de conocer a hablantes nativos. Tampoco existía entonces el Instituto Cervantes ni el Centro Cultural Iberoamericano, nada, solo el profesor y la biblioteca. Tampoco había intercambios o proyectos tipo erasmus, nada. Hasta tal punto que muchos años después, en un curso internacional de profesores de español, en mi primera beca de profesora, nos preguntaron que cómo habíamos aprendido el español, y la gente dudaba mucho, porque cuando les contabas que habías aprendido solo con profesor y libros, les parecía surrealista, ¿Cómo puede ser? ¿Y sin tener contacto con el país y la cultura? Ahora desde el quinto y sexto grado, se puede participar en campamentos de intercambio. Sin embargo, yo conocí España por primera vez con treinta y cinco años, porque así eran los tiempos.

Y entonces, ¿Cuándo comienzas a trabajar como profesora de español?

Tras los acontecimientos de 1989 me presenté a oposiciones aquí, y conseguí una plaza en este centro (el actual Colegio Nacional Iosif Vulcan). Fue un examen de francés, claro, pero ¿qué pasó después? Empecé a trabajar aquí y el profesor Marius Sala¹, “hijo de Bihor”, entonces director de la Unión Latina en Rumanía, propuso hacer un curso de español intensivo en el liceo Aurel Lazar, aquí en Oradea, y así empecé a dar clases de español. Era un tipo de enseñanza intensiva, del 5º al 12º grado. Yo era titular en el Iosif Vulcan, e iba al Aurel Lazar, que estaba a quince minutos, a impartir los cursos intensivos. Y mientras, aquí en Iosif Vulcan empecé con un taller, una especie de círculo, o tertulia de español, con un grupo de alumnos de los cuales era tutora. Más tarde, junto a la actual directora, Simona Martin, introdujimos en una clase el español como segunda lengua, con todos los riesgos que ello implicaba, porque había una oposición muy fuerte, pues decían que después con el español los alumnos no tendrían continuidad en otros centros, pero la verdad es que si están interesados, y adquieren base, después pueden desarrollar lo aprendido.



Rodica Pop junto al embajador de España, Juan Pablo García Berdoy, en la inauguración de la Sección Bilingüe de Oradea, en 2008.

Y así empezó, en 1991. Entonces, con esta enseñanza del Aurel Lazar, creo que Marius Sala informó a la embajada que aquí se intentaba introducir el estudio del español, y nos contactaron, y en el 93 me concedieron una beca en la escuela diplomática de Madrid, para un curso de español, en la ciudad universitaria. Fue entonces cuando conocí España, en este curso de dos semanas, en julio, en el que también participaba la actual directora del Liceo Bilingüe Miguel de Cervantes de Bucarest, Camelia Radulescu, recuerdo. Sin embargo, ella y otras personas de Bucarest, ya habían estado otras veces, porque en la capital la situación respecto al español era diferente. Había más centros, mientras que aquí no había nada.

¹ Lingüista de reconocimiento internacional, vicepresidente de la Academia Rumana y director del Instituto de Lingüística “Iorgu Iordan-Al. Rossetti” durante más de 20 años.

Pero desde entonces cambió la situación, y poco a poco hemos introducido aquí los estudios de ELE.

Sin duda, este fue un paso arriesgado pero importante para lo que vendría después. ¿Cómo comienza a configurarse la idea de implantar una Sección Bilingüe en Oradea?

Con Gonzalo Zaragoza Ruvira², agregado de educación de la embajada de España por aquel entonces. Él organizaba la escuela de verano en Brasov para los profesores de español, donde yo participé. En 2007 se celebró el primer congreso de profesores de ELE, organizado también por Gonzalo. Entonces nos invitó el embajador a un cóctel en su residencia de Bucarest, donde llevé algunos recursos didácticos del colegio Iosif Vulcan. Gonzalo me presentó al embajador, a quien le enseñé los materiales que había traído y él me propuso la posibilidad de crear una Sección Bilingüe en Oradea. Así, en 2008 ya recibimos la autorización del ministerio de educación de Rumanía y de España para implantarla en el centro. Vino el embajador, Juan Pablo García Berdoy³, junto a la nueva agregada de educación, María José Méndez de Valdivia, a inaugurarla. Entonces, el primer lector español fue Pepe Coloma. Y así comenzamos nuestras clases, con 28 alumnos.

Y además de la enseñanza de ELE, también fundasteis una asociación de amigos de la cultura española, ¿Qué os movió a ello?

Se puso en marcha para tener una herramienta de difusión de la lengua española. Había de inglés, de alemán, de francés y de italiano, pero nada de español, por lo que dijimos, ¿por qué no? si el español aquí también contribuye al desarrollo, al enriquecimiento, al intercambio cultural, ¿por qué no tener este tipo de asociación? Así, empezamos a organizar viajes de estudio o escuelas de verano a Málaga. Nuestra primera actividad fue, en septiembre de 2014, la presentación del libro de versos de Pepe Coloma, *Poesía sin tí*. Para eso se necesitaba la existencia de una asociación como esta. No solo fue idea mía, sino también de Simona, la directora del centro, así como del presidente de la A.P.A y del notario Radu Voinea. Nosotros fuimos los miembros fundadores y quienes la constituimos. Organizamos actividades para Navidad, y recitales de poesía o actos culturales, que son momentos únicos.

Tras estos años de aprendizaje y enseñanza del ELE, supongo que te habrás encontrado con dificultades y con satisfacciones. ¿Qué balance haces de todos estos años?

Pues, dificultades hay y habrá, pero yo he seguido por mi camino, nunca me he alejado ni siquiera un ápice de mi objetivo, y de lo que tenía que ver con la enseñanza del español. Eso no se puede tocar, porque se ha conseguido, con mucho trabajo, llegar a un nivel muy alto. Yo he tenido mi libertad aquí, porque aprobé entonces las oposiciones, y después he hecho mis exámenes de grados didácticos en la Universidad de Bucarest, en español claro. He seguido este camino. Mi tesis de grado didáctico uno fue sobre Azorín y Castilla, sus pueblos, su microhistoria, ya que me podría identificar de algún modo con este escritor que quiere muchísimo a su patria, junto a los miembros de la generación del 98. Por eso lo elegí, porque en su obra, *Castilla*, que es muy representativa, aparece esa España castiza, a la que yo también quiero mucho.

Además, con los profesores de la SSBB he experimentado otro tipo de acercamiento a la lengua y cultura españolas viajando, según sus ciudades de origen, por San Javier,

² Gonzalo Zaragoza Ruvira, es historiador y autor de diversos libros y artículos, entre otros, "La didáctica de la historia en la enseñanza secundaria en Rumanía" y traductor de artículos como "La enseñanza de la historia en Rumanía bajo la tutela del régimen comunista", de Octavian Cristescu.

³ Juan Pablo García Berdoy es desde 2016 el representante permanente de España ante la Unión Europea.

Plasencia, Valencia, León, Alicante, Sevilla, Pontevedra y actualmente he llegado a Zaragoza.

Hago un balance positivo de estos años del aprendizaje del español. Ha sido una lucha continuada, y en ningún momento he dejado de pelear. Yo soy muy quijotesca. Así he sido, y he querido seguir por esta senda con la que hemos alcanzado un estatuto muy bien definido.

Y hoy, ¿Cuál es la situación de la enseñanza de ELE en esta parte de Rumanía, en Oradea?

Pues seguimos como único centro donde se estudia. Ha disminuido el número de alumnos de la sección bilingüe ya que ahora tenemos grupitos de unos 14 alumnos. Son razones que no dependen de nosotros. Sin embargo, si se sigue como hasta ahora, se podrá continuar.

Es importante mantener la sección bilingüe en Oradea, y también la colaboración con el Instituto Cervantes, como centro examinador DELE, iniciada en 2010 por Juan Carlos Vidal⁴, entonces director del Instituto de Bucarest y excelente traductor de Mihai Eminescu⁵. Al fin y al cabo, todo está relacionado, la enseñanza y los exámenes DELE. Este siempre ha sido un centro activo, siempre hemos tenido candidatos al DELE, excepto en mayo de 2020, que no se celebró debido a la pandemia. Vienen también chicos de Cluj, de Baia Mare, Arad, Timisoara, de las cercanías. Además, de gente interesada en conseguir el diploma DELE, como médicos, policías, estudiantes de erasmus, etc.

Imagino que habrá diferencias importantes a la hora de estudiar e impulsar el aprendizaje de ELE en esta zona, la más occidental de Rumanía, y la zona de Bucarest. ¿Qué reconocimientos ha alcanzado el Colegiul National Iosif Vulcan con respecto a la enseñanza de ELE?

Respecto a Bucarest hay una gran desventaja desde todos los puntos de vista, pues estamos lejos, y aquí en la frontera oeste es una lucha continuada. Si dejas de luchar, puedes tener sorpresas. Por eso hemos constituido la asociación, hemos trabajado y hemos hecho actividades y proyectos para tener un estatuto bien definido. En Oradea no existe lo que hay en Bucarest, pero hay interculturalidad. Hoy día, los alumnos de la SSBB y los de ELE estudian en las universidades de Madrid, Granada, Málaga, Londres o Viena. Y a muchos más el español les ha servido para desarrollar carreras de éxito en varios puntos del mapa mundial, Cleveland, Buenos Aires o Tel-Aviv.

El centro Iosif Vulcan, que antes era Liceo, después de la inauguración y la constitución de la Sección Bilingüe, en 2008, se ha convertido en Colegio Nacional, pasando a ser el tercer colegio nacional de Oradea. La colaboración con el ministerio de educación de otro estado, tener profesores nativos, o ser centro examinador DELE acreditado, todo eso relacionado con el español, ha contribuido al reconocimiento de éste como Colegio Nacional y escuela europea, reconocimiento este último que se nos otorgó al año pasado. La enseñanza de ELE, sin duda ha contribuido a todo ello.

⁴ Juan Carlos Vidal además de ser el director del Instituto Cervantes de Bucarest también lo ha sido de los centros de Varsovia, Tel Aviv, Moscú, Chicago y Sao Paulo, y director de cultura en la sede central.

⁵ Poeta nacional rumano del romántico tardío.